

» El Ave Fénix

Desde nuestro papel como gestores del recurso humano, debemos tener una visión mucho más amplia para poder renacer nosotros; pero, también, apoyar a los demás a que,

poco a poco puedan ir acomodando sus vidas.



El Ave Fénix es un pájaro de la mitología griega, que se consumía por acción del fuego cada 500 años; pero, luego, resurgía de sus propias cenizas. Cuando le llegaba la hora de morir, hacía un nido de especias y hierbas aromáticas, ponía un único huevo, que empollaba durante tres días, y al tercer día ardía. El Fénix se quemaba por completo y, al reducirse a cenizas, resurgía del huevo la misma Ave Fénix, siempre única y eterna”.

Esta Ave, sin duda, muestra una gran capacidad de resiliencia, cualidad que muchas personas han desarrollado durante la crisis que hemos atravesado en estos meses, de la que hemos sacado lo mejor y lo peor de nosotros. Nos ha permitido, en el mejor de los casos, desarrollar esa resiliencia para poder enfrentar las situaciones que se nos han presentado, en los ámbitos personal, laboral y social.

Desde nuestro papel como gestores del recurso humano, debemos tener una visión mucho más amplia para poder renacer nosotros; asimismo, apoyar a los demás a que, poco a poco, puedan ir acomodando sus vidas. Nuestra capacidad de empatía entra, entonces, en juego para poder brindar ese apoyo a quienes lo requieren: compañeros de trabajo, de estudio, familiares,..., que, por diversas situaciones, no encuentran salida. Algunas veces, pensamos que cada cual es responsable de su vida, y en gran parte es cierto; no obstante, no vinimos a este mundo solos; por lo tanto, en la medida en que las personas que nos rodean estén bien, nosotros lo estaremos y viceversa.

Existen personas que, por su historia de vida, han aprendido a sacar lo mejor de sí, cuando la vida se les pone cuesta arriba; también, hay personas que necesitan un apoyo mayor para poder atravesar estos momentos y salir victoriosas.

Las personas son la parte más importante de cualquier ámbito al que nos refiramos; así que ese siempre debe ser nuestro eje central de acción: enfocarnos en lo que cada cual piensa, siente y

actúa de maneras diferentes, desde sus experiencias; además, no nos corresponde juzgar, sino que debemos ser empáticos y saber guiarlos para que den lo mejor de sí. Para poder hacer eso, debemos estar fortalecidos, fuerza que obtenemos preparándonos, dándonos el tiempo para conocernos primero, trabajando nuestras áreas de mejora, y, de este modo, poder ser ejemplo y guía a quienes nos rodean.

Para quienes nos inclinamos por una carrera de recursos humanos, es importante que tengamos claro nuestro rol y logremos promover el trabajado colaborativo de todos los involucrados en la empresa, buscando siempre ver lo mejor de los demás, y, por supuesto, siendo ejemplo de humanidad, equidad y de sensibilidad para estar atentos a las diferentes situaciones que pueden pasar nuestros colaboradores, tanto a escala personal como laboral. Los resultados serán, en su gran mayoría, satisfactorios tanto para nosotros como para quienes forman parte de nuestros equipos de trabajo. La clave: saber encontrar lo mejor tanto en nosotros como en los demás.

¿Se considera usted una persona resiliente?...

**[...] siendo ejemplo de
humanidad, equidad y de
sensibilidad para estar atentos
a las diferentes situaciones,**

*que pueden
pasar nuestros
colaboradores,*



El Fénix se quemaba por completo y,
al reducirse a cenizas,
resurgía del huevo la misma Ave Fénix,

*siempre única
y eterna.*



M.S.c Sylvia Álvarez García
Máster en Psicología Industrial y
Organizacional.